

CONSULTORIO FEMENINO



Dora Solitaria, Buenos Aires. — Un modo de ser corriente y moliente á todo ruedo.

Presumida de Coglan, Buenos Aires. — Espíritu un poco tosco, a veces simulada, mentirigrosa.

Carmen, Buenos Aires. — Régimen de baños fríos y alcoholícos si su constitución se lo

permite. Abstención de grasas, alimentación vegetariana.

Rosa, Buenos Aires. — Quisiera compartir mis tribulaciones y unir mis lágrimas á las tuyas, pero la vida del mundo es tal que es más fácil hacer el mal que se desea que el bien que se anhela.

La Adelaida Tita. — Quiere decir que el adjetivo "adorable" es resumen de sus cualidades morales.

Flor de un Día, Buenos Aires. — Imaginativa, voluntad débil, aptitudes literarias arrugadas.

Tártola. — Cuidado con las pulmonías. Ha cometido una ligereza que puede reportarle malísimas consecuencias.

Misteriosa, Buenos Aires. — Pues pienso lo mejor del mundo. Espiritualidad, definición, firmeza, decisión, incoherencias volátiles, nada sensual.

Welsa. — ¡Qué horror! No quiero ser maestra de nadie, no quiero ser esa cosa báterica y rígida que es bocina de la ciencia y del arte hecho precepto. Yo no sé de arte ni de ciencia, si no me tiendo indolente en mi diván o si no planto los ecos sobre el velador del cenáculo.

Choppin, Buenos Aires. — Gran imaginación, prodigalidad, aptitudes artísticas, incoherencias volítivas, espíritu amplio y sín-tetico.

Elsonita, Buenos Aires. — Para agradar á todo el mundo es preciso estar completamente vacía de cosas personales y de espíritu propio. Renuncie á sí misma y haga la comedida del tipo deseado por cada tipo que trate. Temperamento blando, poca imaginación, voluntad enferma.

Flor que se seca. — Use el agua de que le hacen mención á Adelaida. Nada puede hacerle el masaje á eso. La aplicación de las agujas eléctricas debe ser hecha por un buen especialista. Bueno, á distancia no hay peligro.

Eugenia, Estación Francia. — No debe dársele, pero... á veces, yo comprendo, el deber es un estorbo. No hay edad, debe usted casarse en cuanto pueda.

Reciente admiradora de Noemí de Lix, Olavarria. — Tome zarzaparrilla y sea constante. No cargue los alimentos de estimulantes y beba poco agua.

Una mariposa blanca desconsolada. — Con ese sendónimo, no me ha escrito usted nunca.

Pita, Entre Ríos. — No sé quién es "éso".

Nereida Wullands, Buenos Aires. — Alimentación vegetariana. Pero todos los procedimientos necesitan de constancia.

Peregrino Solitario, Montevideo. — Recibí los cuentos. Una vez leídos, le escribiré. No recuerdo su dirección. Mi reconocimiento a Rayito de Sol. Lo recibiré, porque el recuerdo es la flor más bella. El olvido



es el segundo sudario de los muertos, porque es la muerte de los muertos. No es cierto que del primer amor quede "recuerdo inolvidable". Sencillamente, porque ama. Porque es lo absoluto de la negación, como el vacío. Si hay genios en Sud América, José C. Rodó es el único, y su libro "Motivos de Proteo" el único libro.

Nostalgia, Montevideo. — El cuento está muy bien hecho y es muy lindo, pero no es del carácter de estas páginas. Si la recibí, quedó contestada.

Ojos castaños, Buenos Aires. — Para las cejas, la electricidad; para ellas no hay más remedio que la obscuridad prolongada. Con alcohol y extracto de rosas.

Raúl, Buenos Aires. — Mi más cordial enhorabuena. Mándelo á la Redacción, á mi nombre, y me lo traerán á casa.

Nostalgia, Montevideo. — Pues francamente digo que es una suerte para ti no atravesarte en mi camino. Ejemplares como tú son los que yo sé hacer llorar. Nosotras no somos completas si en alguna proporción no nos habita el diablo ó alguna de sus condensaciones. No eres como dices, pero si lo fueras placeríame jugar contigo al poquero de la muerte.

Moraima, Asunción del Paraguay. — Cuídalo con pincharte! Bueno, ya eres feliz, nadie me queda que hacer contigo. En cuanto se nubla la estrella, avisa.

Rêverie, Buenos Aires. — Esta crema es buena y no daña, y por eso yo la he recomendado siempre. Ahora hay otra agua todavía mejor, que no contiene cinc, bismuto, bromuro, plomo ni albayalde; distinción, finura, generosidad, poca voluntad.

Puequiqua, San Isidro. — Si el olvido de él ha de hacerla morir, prepárese para la muerte. ¡No sabe, querida, que 'a infancia es feliz porque sabe olvidar!' Déjese de chiquilines. Ya sabe usted lo que sufrió Teresa de Jesús con su chiquillín, que quería morir porque no acababa de morir.

Cuasimodo. — *Cuasimodo* sufrirá mucho porque necesita amar; y esto ya es malo cuando por acaso viene; tanto más cuando es una necesidad, con todos los apremios viles de las necesidades. *Cuasimodo* puede pasarse muy bien sin ser amado, yo lo sé; á lo que no se resigna es á que cualquiera de ellas ó de las otras no se deje amar con pasividad de ésa que puede simular la grandeza de abandono y entrega. *Cuasimodo* debe alegrarse de gozar la orfandad que tantos amantes sacados ó amados estrangulados recuerdan con fruición como la bella edad de independencia, libertad del espíritu y de la voluntad. No piña gollerías, *Cuasimodo*; mejor que sobre las olas en parte ninguna se esté. Además, en amor no hay puerto de salvación; no hay más que nadar y naufragar. Un plato y una almohada no se merecen una oda, ni tampoco una elegía.

NOEMA DE LIS.